

Vigilia de Oración



En la persecución y cautiverio...Haz que vea tu rostro

Por favor, Oren por nosotros...

Por favor, oren por nosotros y por esta situación crítica, orad por los que son arrestados, y los que están bajo investigación (...) Ayuden a sus hermanos (...) y hermanas en Cristo, ya que estamos condenados a muerte, somos arrestados, estamos bajo investigación, el Gobierno (...) nos mata, porque creemos en Jesucristo, sabemos que debemos considerar un puro gozo cuando sufrimos (Santiago 1:1-4), y tenemos todo gozo por todo este sufrimiento. Pero también sabemos que la fe sin obras es vana (Santiago 2:14-17), y éste es el momento de alzar la voz por sus hermanos y hermanas, por nuestros hijos, por nuestros ancianos padres, por la ejecución de miles de creyentes (...). Este es el día en que todos debemos unirnos y orar, pensar, ayudar y alzar nuestras voces a la Comunidad Internacional, para presionar (...) A que dejen de matar, perseguir y ejecutar a los cristianos (...), darnos la libertad de religión, respetar y aceptarnos como cristianos (...) No sabemos cómo el mundo entero y en especial la Iglesia está en silencio y cierra los ojos, mientras miles de sus hermanos y hermanas (Cuerpo de Cristo) están en el dolor, afrontando el peligro de perder la vida y la pena de muerte, y son torturados, perseguidos y llamados criminales porque creen en la Verdad. Tenemos que despertar, levantarnos y hablar hoy, y demostrar que realmente estamos preocupados por nuestros hermanos y hermanas en Cristo, debemos ayudar a la parte perseguida del cuerpo de Cristo, para Su gloria. Si realmente creemos que el Señor Jesucristo es Dios, entonces, Él nos manda a amarle a Él y amar a nuestro prójimo, si nuestros propios hermanos y hermanas están en el dolor y el sufrimiento, y estamos en silencio y los ignoramos y su sufrimiento, entonces la pregunta es si realmente obedecemos el mandamiento de Jesús Señor de amarle a Él y a nuestro prójimo.

(Carta de un cautivo cristiano del siglo XXI, año 2010))

Hoy me presente ante ti / con todo el dolor del mundo / y me enseñaste simplemente a un hombre en una cruz. / hoy me presente ante ti llenos de porqués, / no trates de entender dijiste, / simplemente has de vivir.

QUE YO TU DIOS SUFRO CONTIGO / EN CADA HOMBRE QUE DERRAMA SU LLANTO DE DOLOR, / QUE CADA DÍA EN ALGÚN LUGAR SE REPITE EL CALVARIO/ Y TAMBIÉN LA RESURRECCIÓN

Hoy me presente ante ti / con el joven que se droga, / la mujer cuyo cuerpo se vende / y el que muere en un hospital/ Hoy me presente ante ti/ y miraste a cada uno / con un amor profundo que intentaba decir.

En la persecución y cautiverio...haz que vea tu rostro

Seis de nuestros hermanos habían desaparecido. El obispo estaba preocupado porque ya hacía una semana y no se sabía nada de ellos. Algunos eran familiares míos. Tragándonos el miedo salimos en su busca. No tardamos en descubrir sus cuerpos en una espesura, había sido una emboscada, un olor a muerte y putrefacción inundaba el lugar, pero no estábamos preparados para ver aquel espectáculo. Los seis estaban allí, tumbados con pies y manos estirados en forma de cruz, crucificados en la tierra con estacas. Señor, todas las noches me viene la imagen de mis hermanos maltratados y crucificados en aquella espesura como a ti te hicieron. Imágenes verdaderas de cristos crucificados, personas que no renegaron de ti, ni se vendieron por un trozo de oro, ni un trozo de tierra.

(Sudán, 2009)

(silencio orante por los perseguidos)

Haz que vea tu rostro / no me alejes de ti / Que tu espíritu me inunde/ y mi corazón sea puro

Todos recuerdan la ocupación del Tibet por el ejército Chino en el año 1949, sin embargo, nadie se hace eco de que a la vez que los monjes tibetanos eran asesinados, torturados y expulsados, se levanto la más terrible persecución contra los cristianos en China. Yo tenía 27 años cuando los soldados entraron en el seminario católico, vi como asesinaban a mis compañeros de sacerdocio, a los más mayores, a los jóvenes nos metieron en las prisiones y campos de concentraciones. Miles y miles de cristianos padecieron el cautiverio y la esclavitud, el mundo hizo silencio como ahora sigue haciéndolo. En los 27 años de prisión no tenía miedo. No tenía miedo. Era natural ser perseguido. Si no hubiera sido perseguido, hubiera sido un milagro. No hubo lágrimas, tristeza. No hubo miedo, ni dolor, ni temor. Sufrimiento... sufrimiento... ¡pero Cristo sufrió por nosotros!

(China, 1949-2010)

(silencio orante...)

Haz que vea tu rostro / no me alejes de ti / Que tu espíritu me inunde/ y mi corazón sea puro.

Llevamos más de un año durmiendo en un descampado, papa y mama dicen que pronto volveremos a casa, pero suelo ir por allí y sigue igual que aquel día que aparecieron gente del gobierno y soldados armados. Esposaron a todos los hombres en el centro del pueblo, luego nos condujeron todos allí, nos dijeron que teníamos que negar nuestra fe en Jesús y nada pasaría. Como nadie obedecía quemaron todas las casas y nos obligaron a vivir en un descampado a unos kilómetros del poblado. Aquí la vida es más dura. Todo el día rezamos al buen Jesús para volver a nuestras casas. Yo rezo mucho por papa y mama, los veo tristes y preocupados, pero sé que Él nos sacara de aquí. Hablan mucho de nuestros hermanos dentro y fuera del país, creyentes en Jesús como nosotros, dicen que el Señor moverá sus corazones para que nos ayuden.

(Laos, 2010)

(silencio orante...)

Haz que vea tu rostro / no me alejes de ti / Que tu espíritu me inunde/ y mi corazón sea puro.

¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?

Como dice la Escritura: Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero.

Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó.

Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales,

ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

(Corinto, año 58, carta de un preso llamado Pablo)

Nada nos separara del amor a Dios

(silencio, meditación, oración, compartir...)

1.Por el pueblo de China: para que sus dirigentes se abran a formas democráticas de poder político que hagan posible el progreso y la convivencia en libertad. Oremos

2.Por los cristianos de China: para que puedan cultivar su fe en libertad y manifestarse seguidores de Cristo en la Iglesia. Oremos

3.Por los pastores "clandestinos" de la Iglesia china: para que en la persecución se mantengan fuertes en la fe y puedan animar la de sus hermanos. Oremos

4.Por la iglesia patriótica china: para que, superando las dificultades, busquen la unidad con la Iglesia romana bajo el cayado de Pedro. Oremos

5.Por los pastores y fieles encarcelados o que sufren otras formas de privación de libertad: para que recobren su libertad. Oremos

6.Por la Iglesia del Sudán: para que siga trabajando denodadamente a favor de los derechos humanos y de la libertad religiosa en su país. Oremos

7. Por los cristianos del Sudán: para que sean valientes y no sucumban en su fe ante el fundamentalismo islámico del Gobierno de Jartum. Oremos

8. Por los cristianos y musulmanes del Sudán: para que se abran a un auténtico diálogo y vivan en reciprocidad la libertad religiosa. Oremos

9. Por el Sur del Sudán: para que disponga de un referéndum libre y democrático que haga posible el ejercicio de su derecho de autodeterminación, y sus diferentes etnias vivan en paz y libertad. Oremos

10....

Padrenuestro

Me tendiste una mano de hermano, / sin preocuparte ni mi aspecto ni figura, / sólo querías ayudarme. / Acercaste tu rostro a mi rostro herido, / sin preocuparte que opinasen los demás, / solo querías cuidarme.

Y HE DESCUBIERTO QUE MI FAMILIA ES TU FAMILIA / QUE ERES HERMANO, AMIGO Y A VECES HASTA PADRE / QUE AQUEL A QUIEN TU SIGUES TAMBIÉN ES MI MODELO / QUIERO SEGUIR TU CAMINO

Y HE DESCUBIERTO QUE MI FAMILIA ES TU FAMILIA / COMPARTO CONTIGO LA LIBERTAD / QUE AQUEL A QUIEN TU SIGUES TAMBIÉN ES MI MODELO / QUIERO COMPARTIR TU CAMINO

Me acogiste en tu casa repleta / de otros tantos heridos y sedientos de cariño / solo querías querirme. / Me ofreciste tu cama sin reparos, / no tenías miedo a contagiarte de pecado / solo querías salvarme

ORACIÓN FINAL (todos)

TÚ ERES LA VIDA, SEÑOR

Aunque nos digan que estás muerto

Aunque parezca difícil entender nuestro final feliz

Aunque nos aseguren que es imposible

TU ERES LA VIDA, SEÑOR

Porque Tú saliste victorioso

Porque tus palabras eran y son eternas

Porque tus caminos son caminos hacia el cielo

Porque siempre detrás del monte está un horizonte

TU ERES LA VIDA, SEÑOR

Gracias por tu amor

Gracias por tu presencia

Gracias por tus promesas

Gracias por la fe

TU ERES LA VIDA, SEÑOR

Ante la muerte, eres vida

Ante la tristeza, eres alegría

Ante la duda, eres la fe

Ante el llanto, eres amigo que reconforta